

17 MAR. 1984

# Suráfrica y Mozambique firman la paz

LONDRES. Angel-Antonio Hernández

Los Gobiernos de Africa del Sur y de Mozambique han firmado, ayer la paz a orillas del río Nkomati (río de los hipopótamos), en la frontera entre los dos países. El primer ministro surafricano, P. W. Botha, y el presidente mozambiqueño, Samora Machel, rubricaron un pacto de no agresión y un acuerdo de cooperación entre los dos países, lo cual pone fin, al menos por ahora, a la tensión existente entre los dos Gobiernos tras el acceso al poder del régimen marxista de Machel. El acto de ayer es un factor de distensión en el cono sur de Africa y es el primero en la serie de los que tiene previstos concluir Pretoria con sus países vecinos.

Al pacto con Machel seguirá muy pronto otro con el también Gobierno marxista de Angola. Los movimientos rebeldes en estos países son los que, sin duda, saldrán más perjudicados con esta nueva ola de paz.

Africa del Sur inició el acercamiento a Angola y Mozambique hace algún tiempo. El objetivo acariciado por Pretoria es lograr pactos de no agresión con todos los países negros que le rodean, los cuales hasta fechas recientes se han mostrado hostiles tanto por el régimen blanco como por la discriminación ejercida contra la mayoritaria población negra.

La serie de pactos que probablemente serán firmados ahora tienen mucho que ver con la profunda crisis económica que padecen los países negros del sur de Africa, incluidos los del Frente del Rechazo (los más hostiles a Africa del Sur). En realidad dependen totalmente del gigante surafricano, sin cuya colaboración es difícil que puedan superar la crisis o simplemente subsistir.

## El Congreso Nacional Africano

El pacto Botha-Machel establece que el Gobierno de Mozambique suspenderá toda protección y apoyo al Congreso Nacional Africano, organización nacionalista surafricana que desde terri-

torio mozambiqueño ha lanzado numerosos ataques guerrilleros contra Suráfrica. Las fuerzas militares de este país han atravesado a veces la frontera para atacar las bases de la organización, con la consiguiente protesta y tensión con el Gobierno de Maputo. Africa del Sur se compromete a cambio a suspender toda ayuda y apoyo al Movimiento de Resistencia Mozambiqueño, que viene actuando contra el régimen marxista de Maputo desde sus bases en territorio surafricano y en la mayoría de las provincias de Mozambique.

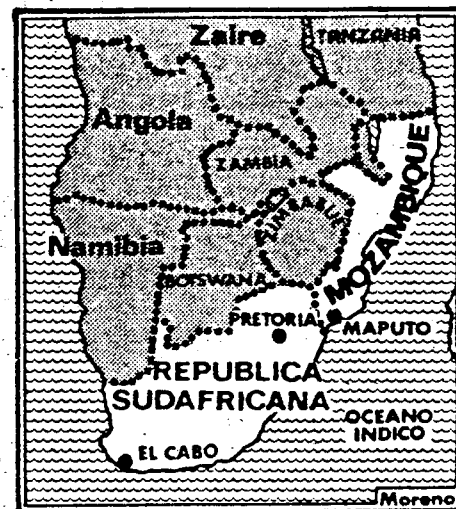
Establece también una «comisión conjunta de control» para supervisar el cumplimiento del pacto, así como el compromiso por ambas partes de no permitir la formación de fuerzas irregulares o bandas armadas, incluidos grupos mercenarios, cuyo objetivo sea atacar a uno u otro país; eliminar las bases guerrilleras de entrenamiento, y prohibir el tránsito de elementos que tengan como misión llevar a cabo ataques, sabotajes, campañas de subversión o de propaganda hostil.

## Un modelo de paz para la región

El Presidente Samora Machel dijo en su discurso que el propósito fundamental es establecer un modelo de paz en la región. «No

*El acuerdo de cooperación entre los dos países es un factor de distensión en el cono sur de Africa*

*Los movimientos rebeldes son los que saldrán más perjudicados con este nuevo paso hacia la estabilidad de la región*



queremos que el Sur de Africa o nuestro continente se conviertan en base de conflictos armados. En particular, no queremos ser quienes provoquemos una confrontación a escala mundial». Machel añadió que muchos se han visto sorprendidos por la rapidez con que Mozambique y Africa del Sur han encontrado respuesta a sus problemas mutuos, añadiendo que su país quiere desarrollar relaciones amistosas con Africa del Sur. La coexistencia es necesaria, dijo, porque no tenemos otro país.

Por su parte, el ministro Botha aprovechó para referirse indirectamente a los países negros del Frente del Rechazo. Aludiendo a la guerra de los «boers», señaló que Africa del Sur ha sido uno de los primeros países del continente africano en enfrentarse contra la ocupación colonial y contra la explotación extranjera. La firma del pacto de Mozambique establece un nuevo curso en la historia del cono sur de Africa. «Hemos mostrado al mundo —dijo— nuestro convencimiento de que Estados con diferentes sistemas socio-económicos pueden convivir en paz y armonía y trabajar unidos en la consecución de sus intereses comunes». Agregó que la reunión del río Nkomati indicaba también la voluntad del Gobierno de Pretoria de salvaguardar los principios de buena voluntad entre los Estados. La primera reac-

ción al pacto ha venido precisamente del Congreso Nacional Africano.

## Reacción positiva de los países negros

El secretario general de la organización nacionalista, Alfred Nzo, ha difundido ayer una declaración en Lusaka afirmando que el pacto es una estrategema para neutralizar la lucha armada desarrollada en Suráfrica por la «oprimida mayoría negra» y transformar a los países del «Frente del rechazo» en Estados clientes de Pretoria. «Los pueblos del sur de Africa saben por experiencia propia que no puede haber coexistencia pacífica entre libertad e independencia por un lado y colonialismo y racismo por otro».

Los países negros por su parte han reaccionado positivamente. Los Presidentes Kaunda, de Zambia, y Nyerere, de Tanzania, rechazaron la invitación para asistir a la ceremonia de la firma, pero todos los líderes africanos han enviado mensajes de apoyo y buena voluntad al Presidente Machel.

El próximo objetivo del Gobierno de Pretoria es firmar un pacto similar con Angola, lo cual puede facilitar la negociación para la independencia de Namibia.